

EDITORIAL

El rol de la investigación en nuestra sociedad está en la periferia. Si bien es cierto muchas disciplinas cumplen un papel fundamental en el desarrollo de nuestra sociedad, hay otras que, a pesar de cumplirlas, siguen estando de lado, al borde, con poca importancia. El caso de la investigación en ciencias sociales en el Perú es uno de los más preocupantes, abandonados y complejos. Sin embargo, algunas disciplinas sociales (sociólogos, arqueólogos, antropólogos) han logrado integrar el perfil profesional en las coyunturas actuales, las que consideran fundamental un estudio integral de poblaciones y su historia para poder proponer alternativas de desarrollo más inteligentes.

En este contexto, la arqueología ha jugado y juega un papel importante, los proyectos de inversión y/o extractivos de gran alcance ya incorporan a profesionales que poco a poco consiguen incluir la investigación científica en el discurso social y político. En el caso de la Universidad, el espectro académico obliga a limitarse acciones de labor profesional en el ámbito, de los centros de investigación y los museos inscritos en la estructura académica. Muy pocas universidades cuentan con escuelas de campo formalizadas (PUCP, UNT, entre otras) y los demás apuestan por conectarse a algún proyecto local, regional o de limitados recursos económicos.

Estando así la problemática planteada en arqueología, consideramos en el MAA que insistir en la promoción e incentivo del análisis pormenorizado de sus colecciones es la vía más segura de ampliar las expectativas de los ahora estudiantes y mañana futuros profesionales.

Este N°2 del Boletín del MAA propone en su contenido, proyectos y planes de acción que parten del mismo personal del museo y que ha permitido darle un vuelco significativo a las convencionales actividades que el MAA tiene acostumbrado realizar. Es un paso fundamental para desarrollar, desde la misma universidad, la actividad más importante y transversal del plano profesional en Arqueología: La Investigación.

Dentro de los discursos modernos de "investigación para el desarrollo" que tanto la Universidad de San Marcos, como la mayoría de las Universidades del país vienen aplicando e implementando en sus diferentes facultades, existe un aspecto que consideramos, está siendo mal utilizado. No se está permitiendo incorporar en este nuevo discurso los aspectos conceptuales y clásicos de los estudios arqueológicos que son necesarios ampliar y publicar; so pretexto que *toda investigación debe fundamentar su accionar en el desarrollo de las localidades del objeto de estudio*. Esto, creemos, reduce las opciones de estudio drásticamente y resta importancia a investigaciones sustanciales que parten del estudio descriptivo y sistemático de los materiales arqueológicos.

A este precepto de "investigación para el desarrollo", proponemos uno más amplio y tolerante "desarrollo de la investigación, en todos sus aspectos, en todas sus propuestas y para todas las miradas". Este es el compromiso del MAA.

Masificar las propuestas científicas y trazar un camino más corto entre la producción científica y el consumo directo de este conocimiento, es la tarea que no solo en el MAA sino también en todo el CCSM y la UNMSM en su conjunto se viene construyendo para nuestro país.

Carlos R. Del Águila Chávez
Director

SEGUNDA ÉPOCA

ISSN 1680-4236



Boletín

Museo de Arqueología y Antropología

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Rector

Luis Fernando Izquierdo Vásquez

Vicerrector Académico

Víctor Antonio Peña Rodríguez

Vicerrectora de Investigación

Aurora Marrou

Centro Cultural de San Marcos

Director General

Federico García Hurtado

Director Ejecutivo

Roberto Velásquez Gutiérrez

Museo de Arqueología y Antropología

Director

Carlos Del Águila Chávez

Av. Nicolás de Piérola 1222, Lima 1

Teléfono 6197000 anexo 5216

www.ccsm-unmsm.edu.pe/arqueologia/index.htm

Correo electrónico:

museoarql.ccsm@unmsm.edu.pe

Año 10, N° 2, abril-junio 2008



La cueva de Pikimachay y los posibles restos más antiguos del Perú: Avance preliminar a partir de la discriminación lítica

Juan José Yataco Capcha*

Nota preliminar

A partir del inventario del material lítico modificado, que se viene realizando en el Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, iniciado en noviembre del 2005 (MAA-UNMSM), se ha tenido la oportunidad de acceder a la colección del Proyecto Arqueológico-Botánico Ayacucho, el cual fue dirigido por el arqueólogo norteamericano Richard MacNeish y su equipo de investigación (MacNeish *et. al.*; 1969; 1970; 1979; 1980; 1981; 1983).

A lo largo de estos años, el trabajo sobre esta colección se ha centrado principalmente en la discriminación, cuantificación y conservación preventiva del material lítico antrópico. De otro lado, se ha creado una base de datos preliminar en formato Access, lo cual facilita la consulta del material modificado en piedra. Conforme hemos ido incrementando los datos en el programa informático, se ha podido evaluar y examinar desde el punto de vista del registro morfo-tecnológico lítico, la relevancia de algunos de los materiales hallados, en especial los materiales en piedra más tempranos procedentes de los complejos Pacaicasa y Ayacucho de la cueva de Pikimachay.

Como se ha referido, a partir de la identificación de algunas de las piezas líticas del complejo Ayacucho en el año 2006, el autor ha venido asesorándose y trabajando conjuntamente con el prehistoriador Dr. Elmo León Canales, quien tuvo la oportunidad de examinar el material lítico arqueológico en el MAA-UNMSM. Ambos realizamos descripciones de las piezas líticas antrópicas identificadas, las cuales han sido preliminarmente publicadas (*c.f* León, 2007: 218-225). También hemos podido reunir una parte considerable de material lítico arqueológico de los estratos antes mencionados y que se presenta aquí, *sensu lato*, como parte de los trabajos que se viene realizando con el inventario de la colección del Proyecto Botánico-Arqueológico Ayacucho. Cabe agregar que, con el permiso formal del actual director del MAA-UNMSM, Carlos Del Águila Chávez, se ha propuesto analizar esta colección, con la debida divulgación científica a nivel internacional, las cuales están en proceso de elaboración.

Finalmente, otro detalle de interés que nos parece significativo aclarar, es con respecto al contenido de los informes finales del Proyecto Arqueológico-Botánico, tomado desde el punto de vista del registro lítico (MacNeish, *et. al.* 1980; 1981 y 1983). Como es sabido, estos no se presentan bien

fundamentados y es imposible estimar, *in toto*, y menos aún por yacimientos el comportamiento del material lítico arqueológico. Las fotografías tomadas de las piezas líticas y de los restos óseos, sin mostrar mayores detalles no son de gran ayuda. Sin embargo, lo que nos ha auxiliado en la identificación de los materiales arqueológicos, en algunos casos, son los rótulos de las piezas y una serie de siglas observadas en los informes finales. Por último, ha sido posible en algunos casos poder hacer asociaciones de la silueta del material mal fotografiado con la pieza lítica en mano. Aclarado esto, solo nos queda prevenir al lector de tener la prudencia necesaria con el uso de la información de los reportes del Proyecto Arqueológico-Botánico Ayacucho.

La Cueva de Pikimachay y los complejos Pacaicasa-Ayacucho

Uno de los yacimientos que más ha llamado la atención es la cueva de Pikimachay, localizada en el departamento de Ayacucho, a unos 12 km al noroeste de la provincia de Huamanga. Este sitio, llamado también Cueva de La Pulga, contiene los restos materiales más antiguos en piedra y hueso presentados por el arqueólogo norteamericano Richard MacNeish, los cuales son controversiales por la antigüedad presumible que le atribuyó al estrato más profundo (estrato k) de $20,500 \pm 2500$ años B.C. (MacNeish, 1979: 19); generando así críticas, replicas, comentarios y discusión arqueológica por expertos en el tema *e.g.* Thomas Lynch, (1990: 25; 1992: 249-259), MacNeish (1992: 242-247), John Rick (1992: 12-17) y Bonavia (1982: 363-366; 1991: 89-90; 1999: 250-253).

Como decíamos, estas piezas modificadas en piedra, en asociación con restos óseos de animales pleistocénicos también con posibles huellas de uso, provienen de los estratos inferiores de la cueva de Pikimachay, denominados como Complejo Pacaicasa (estratos i, i1, j y k) y complejo Ayacucho (estratos h y h1). Como se verá, nosotros nos hemos centrado en localizar y rescatar parte de los materiales líticos con modificación humana procedentes de estos complejos pertenecientes al Pleistoceno Tardío y así poder reevaluar, reexaminar y aportar con nuevos datos a la comunidad científica. Los demás complejos, concernientes al Holoceno Temprano, no serán referidos en este texto, ya que aún están en proceso de registro y evaluación. Asimismo, parte de la reconstrucción del clima con análisis de polen y acidez del suelo propuesto por MacNeish, ya han

* Bachiller en Arqueología de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Curador del área lítica del MAA-UNMSM.



Fig. 1. Vista interior de la Cueva de Pikimachay, Ayacucho. Fotografía: Elizabeth Castillo Vilchez.

sido interpretadas, por lo cual remitimos al lector a consultar la publicación *Orígenes humanos en los Andes del Perú* (León, 2007: 218-219).

Complejo Pacaicasa

Refiriéndonos al Complejo Pacaicasa, conformado por los estratos i, ii, j y k, se ha asumido que este complejo contiene las evidencias de actividad humana más antiguas en el Perú. Además, MacNeish argumenta que se ha evidenciado el registro de una serie de supuestos artefactos en piedra modificados por acción humana (MacNeish, 1979: 22-29; MacNeish, et. al., 1983: 136-138). Expertos como John Rick, han examinado las evidencias de este complejo, concluyendo que estos artefactos en piedra que menciona MacNeish, son simplemente rocas caídas del techo de la cueva, y que sobre estos no es posible reconocer evidencias de talla realizada por acción humana (Rick, 1992: 13).

Por otro lado, a partir de la realización de los inventarios, hemos podido examinar una parte de la colección del Complejo Pacaicasa, permitiéndonos estar de acuerdo con Rick (*Op. Cit.*: 13), que los materiales en piedra analizados hasta este momento, son rocas sin ningún tipo de modificación humana.

Otro aspecto de interés es la mención de la presencia de restos óseos de perezoso (*Scelidotherium*) y huesos de roedores, fémur de caballo, venado y, al parecer en algunos casos, restos óseos modificados para este complejo (cf. MacNeish, 1979: 22-29). Nosotros nos mantenemos al margen de las investigaciones, teniendo que argumentar que, hasta el momento, no hemos podido hallar alguna evidencia de lo referido por el arqueólogo norteamericano. Sin embargo, es muy probable que conforme se avance con los trabajos de inventario, podamos tener noticias de los restos óseos referidos para este complejo y con el material en mano poder obtener información valiosa a partir del análisis de un especialista en paleontología.

Complejo Ayacucho

El denominado Complejo Ayacucho, esta conformado por los estratos h y h1. Desde nuestro punto de vista, es uno de los complejos más importantes a discutir, ya que hemos podido encontrar en los estratos h y h1 artefactos líticos modificados por acción humana, los cuales serán referidos a continuación.

Sabemos que este último estrato h1, es el más profundo y se encuentra sobre el estrato i del Complejo

Pacaicasa y tiene un espesor que oscila entre 35 y 50 cm. Aquí, MacNeish ha registrado seis áreas de actividad; también menciona haber encontrado evidencias de talla. Sin embargo, una larga lista de artefactos modificados en piedra entre puntas de proyectil, denticulados, navajas, raspadores lascas, hendidores etc., son registrados (c.f. MacNeish, 1979: 29-33). Debemos añadir que no se ha tomado muestras para fechados radiocarbónicos de este estrato.

Sabiendo de estos detalles generales, hemos observado con detenimiento las piezas arqueológicas de este estrato (h1), hallando durante los inventarios nueve piezas que presentan modificación humana. Estas piezas arqueológicas están conformadas por cuatro desechos de talla. Se trata de fragmentos de lascas, en donde al menos dos de ellos han sido graficados (Fig. 2. J; K; cf. MacNeish, et. al. 1980: 190; 193), una punta pulida en hueso de perezoso gigante (Fig. 3. D; cf. MacNeish, 1979: 45, fig.23, n° 4), un núcleo desbastado (Fig. 2. H; cf. MacNeish, et. al. 1980: 193), un raspador (Fig. 2. I; cf. MacNeish, et. al. 1980: 190), un denticulado abrupto (Fig. 2. L; cf. MacNeish, 1979: 44, fig. 22, n° 5) y, finalmente, un fragmento de lasca modificada (Fig. 2. G; cf. MacNeish, et. al. 1980: 190). Por lo general, la materia prima seleccionada ha sido de alto grado de silicificación, siendo recurrentes el tufo volcánico, sílex y cuarzo jaspeado.

Es también nuestro principal interés el poder localizar algunos de los restos óseos de perezoso, camélido y caballo mencionados en los informes para las áreas de actividad 1, 2, 4, 5 y 6. Sin embargo, hasta el momento no hemos podido hallar estos materiales óseos arqueológicos.

Seguidamente, en el estrato h, que presenta un espesor de 30 cm, se han registrado siete áreas de actividad. En cada una también se menciona el hallazgo de herramientas en piedra (e.g. denticulados, raspadores, lascas, hendidores, etc.). Igualmente en el

informe se señala la presencia de restos óseos de animales pleistocénicos, e.g. *Scelidotherium*, *Megatherium*, camélido, venado, puma, etc. (MacNeish, 1979: 33-40).

En nuestros inventarios hemos podido identificar seis desechos de talla (*vide*, entre los desechos una lasca registrada, Fig. 2. M.). Seguidamente, se han registrado diez útiles sobre lascas secundarias obtenidas por percusión dura, siendo una de ellas una lasca modificada que puede ser clasificada como un cuchillo (Fig. 3. A; cf. MacNeish, 1979: 45, fig. 23, n° 3), un perforador atípico (Fig. 3. B; cf. MacNeish, 1979: 44, fig. 22, n° 7), una pequeña pieza bifacial (Fig. 3. C; cf. MacNeish, 1979: 45, fig. 23, n° 12), una preforma de punta bifacial erosionada (Fig. 3. F; cf. MacNeish, et. al. 1980: 49, fig.2-1), un hendidor bifacial (Fig. 3. E; cf. MacNeish, 1979: 44, fig. 22, n° 2), dos denticulados abruptos y un núcleo de forma cuadrangular. Con respecto a la materia prima, las más recurrentes en este estrato han sido las de origen volcánico, como el cuarzo lechoso, sílex, basalto y arenisca cuarzosa.

Para concluir con los hallazgos en este estrato, tenemos que añadir que hemos podido registrar un total de 25 restos óseos que, según los rótulos de las bolsas, se tratarían de fragmentos óseos de perezoso y roedor, y otros pequeños fragmentos no identificados, para los cuales esperamos contar con ayuda de un especialista en el tema para su debido análisis.

Cronología absoluta

Nos parece un hecho significativo referirnos a la cronología de los complejos Pacaicasa y Ayacucho.

Tres fechados radiocarbónicos han sido tomados para el complejo Pacaicasa a partir de los restos óseos del perezoso gigante (*Scelidotherium*). Se trata de las muestras (UCLA-1653C) del estrato i, (UCLA-1653B) del estrato i1 y (UCLA-1653A) del estrato j. Estas muestras han sido calibradas con 2 sigmas en el programa Oxcal v3.10 y con la curva del hemisferio norte IntCal04. A pesar de las críticas vertidas por Rick (1988:13-16), nosotros hemos calibrado los fechados. Los resultados de calibración nos han permitido tener un *overlapping*² que

² Overlapping: Entiéndase este término, como la obtención de una secuencia lógica de fechados radiocarbónicos superpuestos o consecutivos. En este caso, esta secuencia se asocia a los estratos de los complejos Ayacucho y Pacaicasa.

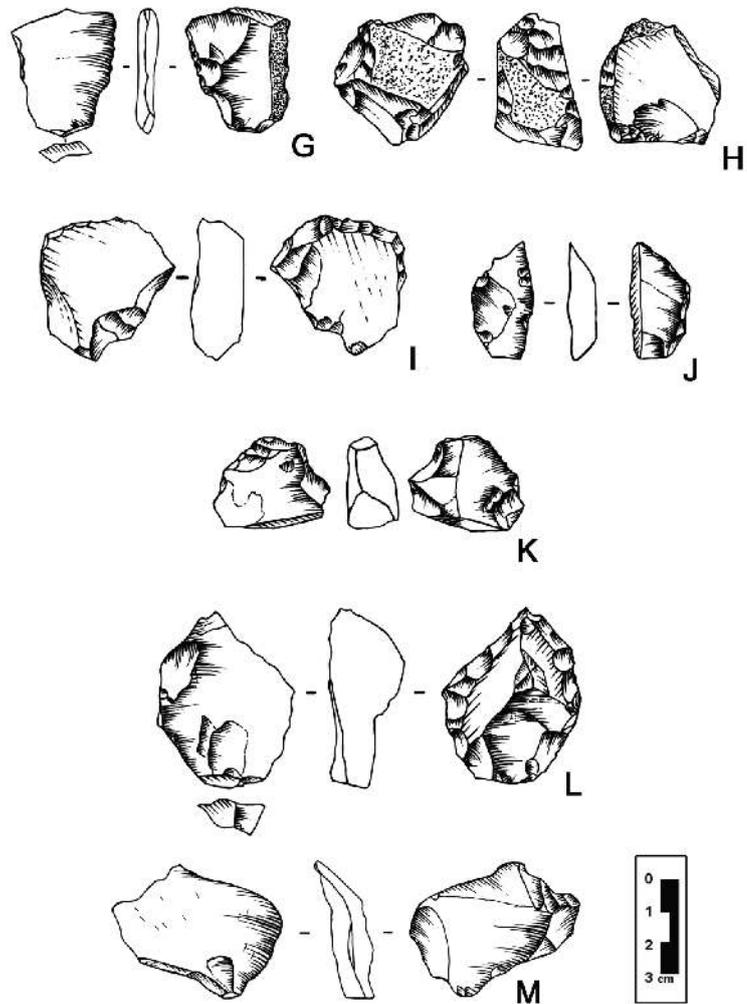


Fig. 2. Herramientas de piedra y hueso del Complejo Ayacucho (MAA-UNMSM).

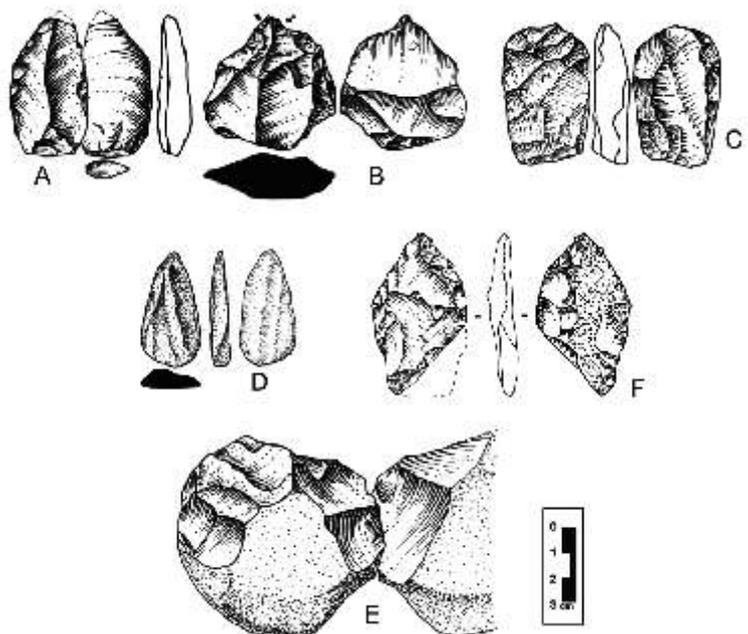


Fig. 3. Herramientas de piedra y hueso del Complejo Ayacucho (MAA-UNMSM).

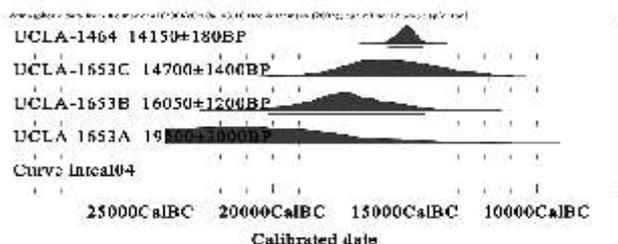


Figura 4. Fechados Radiocarbónicos del Complejo Pacaicasa y Ayacucho Calibrados. OxCal v3.10.

causa gran extrañeza al momento de las interpretaciones (Fig. 4. Vide, tres fechados inferiores del gráfico), pues hasta cierto punto nos permite observar una secuencia correlativa de los fechados obtenidos en un promedio de 23,472-13,881 a. C. Sin embargo, análisis más puntuales sobre los gráficos, permiten afirmar que los fechados muestran una serie de inconveniencias al momento de la calibración, registrando estas tres muestras dificultades de interpretación por posibles alteraciones y/o contaminación de la muestra.

Por otro lado, para el Complejo Ayacucho se tiene un único fechado (UCLA-1464) proveniente del estrato h. Como se sabe, este fechado ha sido tomado a partir de la porción de húmero de perezoso (*Scelidotherium*). Si se revisa la capa h, esta muestra ha podido ser ubicada en el área de actividad 3 y sobre la cuadrícula S19.1E3 (León, 2006: 82-86); presentando alrededor concentraciones de restos animales y herramientas en piedra, es decir, un evento producido por acción humana. Desde nuestro punto de vista, solo cabe aseverar en efecto que esta actividad fue posible, y buen testimonio de ello son las evidencias de material lítico modificado anteriormente expuestas para el Complejo Ayacucho.

Nuevamente, refiriéndonos al fechado radiocarbónico y a su resultado en la figura 4 (vide, UCLA-1464), parte superior del gráfico, se observa el fechado corregido a un sigma en 15,270-14,610 a. C., comprobando así que la posición de este fechado en años calendarios ha sido más antiguo de lo que se piensa.

Conclusiones

Hasta el momento, la discriminación realizada del material lítico del Complejo Pacaicasa, de la cueva de Pikimachay, nos ha demostrado la no presencia de material modificado por acción humana. Asimismo, la calibración de los tres fechados radiocarbónicos de los estratos i, i1, y j, nos permite concluir que se muestran alterados y no son valederos para tomarlos en cuenta.

Para el Complejo Ayacucho, estas asociaciones de material lítico modificado sobre rocas de buen grado de silicificación usados para la manufactura de utensilios unifaciales, bifaciales y la presencia de desechos de talla, como también los registros de la posible presencia de áreas de combustión y la presencia de un único fechado radiocarbónico calibrado para este estrato, nos indican que son las evidencias de acti-

vidad humana más remotas del Perú, originada aproximadamente a los 14,600 años a. C.

Bibliografía

- BONAVIA, Duccio
 1982 *Precerámico Peruano Los Gavilanes: Mar, Desierto y Oasis en la Historia del Hombre*. Corporación Financiera de desarrollo S.A. COFIDE; Instituto Arqueológico Alemán.
- 1991 *Perú: Hombre e Historia. De los Orígenes al Siglo XV*. EDUBANCO.
- BONAVIA, Duccio; GROBMAN, Alexander
 1999 "Revisión de las Pruebas de la Existencia de Maíz Precerámico de los Andes Central"es. En *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 3.
- LEÓN CANALES, Elmo Arturo
 2006 "Radiocarbono y Calibración: Potencialidades para la arqueología andina". En *Arqueología y Sociedad*, N° 17, 2006.
- 2007 *Orígenes Humanos en los Andes del Perú*. Universidad San Martín de Porres. Escuela Profesional de Turismo y Hotelería.
- LYNCH, Thomas
 1990 "Glacial-Age Man in South America? A Critical Review". En *American Antiquity*, 55(1), 1990, pp. 13-36.
- 1992 "La realidad del concepto Paleindio en contra de las protestas de MacNeish, Bryan y Gruhn". En *Revista de Arqueología Americana*, N°5, pp.249-261. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Mexico. D.F.
- MacNEISH STOCKTON, Richard
 1969 *First Annual Report of the Ayacucho Archaeological-Botanical Project*. Robert S. Peabody Foundation for Archaeology. Phillips Academy. Published by the foundation, n.º1. Andover.
- 1979 "The Early Man Remains from Pikimachay Cave, Ayacucho Basin, Highland Perú". En: *Pre-Llano Cultures of the Americas: Paradoxes and Possibilities*. Robert L. Humprey y Dennis Stanford, editors; pp.1-47. Anthropological Society of Washington.
- 1992 "Pikimachay, Perú: Algunas Correcciones al Análisis de Lynch". En *Revista de Arqueología Americana*, N°5, pp.241-247. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Mexico. D.F.
- MacNEISH STOCKTON, Richard et al.
 1970 *Second Annual Report of the Ayacucho Archaeological-Botanical Project*. Robert S. Peabody Foundation for Archaeology. Phillips Academy. Published by the foundation, n.º2. Andover.
- MacNEISH STOCKTON, Richard et al.
 1980 *Prehistory of the Ayacucho Basin, Perú. Volume III. Nonceramic Artifacts*. Robert S. Peabody Foundation for Archaeology. The University of Michigan Press. Ann Arbor.
- MacNEISH STOCKTON, Richard et al.
 1981 *Prehistory of the Ayacucho Basin, Perú. Volume II. Excavations and Chronology*. Robert S. Peabody Foundation for Archaeology. The University of Michigan Press. Ann Arbor.
- MacNEISH STOCKTON, Richard et al.
 1983 *Prehistory of the Ayacucho Basin, Perú. Volume IV. The Preceramic Way of Life*. Robert S. Peabody Foundation for Archaeology. The University of Michigan Press. Ann Arbor.
- RICK, John
 1992 "The Character and Context of Highland Preceramic society". En *Peruvian Prehistory. An overview of Pre-Inca and Inca society*. Cambridge University.